



Documentos de trabajo sobre
ECONOMÍA REGIONAL

**Polarización del ingreso
per cápita departamental en
Colombia, 1975 - 2000**

Por:

Jaime Bonet

Adolfo Meisel Roca

No. 76

Julio, 2006



BANCO DE LA REPÚBLICA

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

ISSN 1692 - 3715

La serie **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional** es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional, las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975 - 2000

**JAIME BONET[^]
ADOLFO MEISEL ROCA^{*}**

Cartagena de Indias, Julio de 2006

[^] Los autores son economistas del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) del Banco de la República, Cartagena. Para comentarios favor dirigirse al correo electrónico jbnetmo@banrep.gov.co o al teléfono (5) 660 0808 Ext. 152. Este documento puede ser consultado en la página electrónica del Banco de la República <http://www.banrep.gov.co/docum/documtrabeconomreg4.htm>

^{*} Los autores agradecen los comentarios y sugerencias realizadas por el grupo de investigadores del CEER: Joaquín Vilorio, María Aguilera, Javier Pérez, Jose R. Gamarra y Julio Romero. De igual forma, agradecen la colaboración prestada Jose R. Gamarra en la elaboración de los mapas y por Julio Romero en las estimaciones de los kernel.

RESUMEN

Este trabajo avanza en el estudio de la convergencia en el ingreso regional en Colombia, a través del análisis de las cifras de ingreso departamental calculadas por el CEGA recientemente. Los resultados muestran un proceso de polarización entre Bogotá y el resto de departamentos. También queda demostrada la clara supremacía de Bogotá durante los años de estudio, ya que la capital presentó un ingreso per cápita que es más del doble de la media nacional y más de ocho veces el observado en el departamento con menor ingreso, Chocó. Esta situación persistió a lo largo de todo el período: Bogotá se consolidó a la cabeza de los ingresos regionales per cápita, mientras que los departamentos de la periferia se mantuvieron en los últimos lugares. Estos hallazgos obligan a pensar en la necesidad de establecer una política de Estado orientada a corregir las enormes disparidades observadas en el ingreso per cápita departamental.

Palabras clave: convergencia, polarización, disparidades, ingreso, región.

Clasificación JEL: O18, O47, O54, R11, R12.

TABLA DE CONTENIDO

I. INTRODUCCIÓN	1
II. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DEL INGRESO BRUTO DEPARTAMENTAL.....	4
III. DIFERENCIAS EN EL INGRESO BRUTO PER CÁPITA DEPARTAMENTAL	11
IV. ANÁLISIS DE CONVERGENCIA.....	18
V. CONCLUSIONES	28
BIBLIOGRAFÍA	31

I. INTRODUCCIÓN

La evolución de las disparidades en el ingreso per cápita regional en Colombia ha sido un tema de análisis desde la década de 1990. Basándose en la metodología neoclásica para examinar la convergencia en el ingreso, una gran cantidad de trabajos en este campo se llevaron a cabo en el país en los últimos años.¹ En general, los hallazgos de la mayoría de estos estudios indican que Colombia ha experimentado un proceso de polarización en el ingreso regional. Por ejemplo, Juan David Barón (2004) muestra, usando diferentes indicadores de disparidades, una creciente disparidad en los niveles de producto por habitante de los departamentos, especialmente durante la década de 1990.

Los trabajos de Mauricio Cárdenas, por su parte, han insistido en la existencia de un proceso de convergencia en el ingreso per cápita departamental, a pesar de que sus resultados muestran ciertas contradicciones.² Por ejemplo, en una reciente publicación, Cardenás (2005) argumenta que las disparidades en los niveles de ingreso entre departamentos han disminuidos desde 1970, ya que la relación entre el producto por habitante en Bogotá (la entidad territorial más rica) y el del Chocó (la de menor ingreso) pasó de 6,7 en 1970 a 3,6 en 2002. Sin embargo, luego anota que “la dispersión en los ingresos departamentales –medida a través del coeficiente de variación- aumentó entre 1970 y 2002”.³ Finalmente, concluye que “...si bien el crecimiento económico no ha

¹ Algunos de estos trabajos son Meisel. (1993), Mora y Salazar (1994), Birchenall y Murcia (1996), Rocha y Vivas (1998) y Bonet y Meisel (1999).

² Véanse Cárdenas (1993), Cárdenas y Pontón (1993) y Cárdenas, Pontón y Trujillo (1993).

³ Cárdenas, M. (2005), “Crecimiento económico en Colombia: 1970 – 2005”, *Coyuntura Económica*, segundo semestre, p. 51.

permitido homogenizar las diferencias en la calidad de vida entre todas las regiones, la brecha del ingreso entre ellas se ha cerrado parcialmente...”⁴

Una de las limitaciones en este debate es que no existía, en esos momentos, una medida directa del ingreso per cápita departamental. Como consecuencia de ello, estos análisis usaban el producto departamental calculado por el DANE como *proxy* del ingreso. Por lo tanto, las conclusiones sobre un proceso de convergencia en el ingreso per cápita departamental tenían restricciones para su interpretación. En especial, porque los datos del producto no necesariamente reflejan la calidad de vida de las regiones, ya que, por ejemplo, el coeficiente de correlación entre el índice de calidad de vida –ICV- de 1993 y el PIB per cápita de 2002 es de apenas 0.18.⁵

Esta situación sufre un cambio importante a comienzos del presente año, ya que el CEGA presentó un nuevo estudio en el cual construye, por primera vez en el país, series de ingresos, consumo y ahorro para los llamados antiguos departamentos y Bogotá.⁶ Consideramos que los cálculos del CEGA son un avance importante en los estudios de crecimiento regional, porque permiten analizar directamente la variable ingreso. Mientras el PIB mide el valor agregado generado en la región, el ingreso contabiliza lo que finalmente se queda en la región, una vez las transferencias del caso se han realizado. Es decir, el primero es una medida de la producción realizada por los agentes económicos dentro de las fronteras de un departamento y el segundo es un estimado del ingreso recibido por los agentes residentes en ese territorio. Una ventaja adicional es el hecho de que el CEGA mantiene sin cambios la metodología durante

⁴ *Ibid*, p. 51.

⁵ Este coeficiente de correlación es estadísticamente significativo igual a cero.

⁶ CEGA (2006), *Ingreso, consumo y ahorro en los departamentos de Colombia, 1975 – 2000*, Vol. 2, Sistema Simplificado de Cuentas Departamentales, Bogotá

todo el período analizado, mientras que el DANE presenta cambios en sus métodos de cálculo que dificultan el empalme de las diferentes series que estiman para el PIB. Además, la medida del ingreso departamental bruto tiene una alta asociación con los indicadores de calidad de vida. En efecto, el coeficiente de correlación entre el ingreso real bruto departamental per cápita de 2000 y el ICV de 1993 es de 0,7, significativamente mayor al observado entre el ICV y el producto departamental.⁷

En la presentación de su trabajo, el CEGA realiza un análisis inicial del ingreso departamental, del cual vale la pena destacar dos afirmaciones. En primer lugar, el estudio concluye que, contrario a lo que pasa con el producto, existe una distribución más igualitaria del ingreso medio entre departamentos. Segundo, el estudio considera que la política de descentralización y de transferencias ha sido efectiva y por lo tanto, contribuyó a mejorar la distribución del ingreso promedio. Como lo demostraremos en este trabajo, aunque se observa una convergencia en el ingreso disponible de los hogares, no podemos, como lo afirma el CEGA, considerar que exista una distribución más equitativa en el ingreso. Además, mostraremos que la tendencia a la convergencia en el ingreso disponible de los hogares es un fenómeno de largo plazo, no asociado al proceso de descentralización de los años noventas.

El propósito de este trabajo es presentar una nueva contribución al debate de la convergencia en el ingreso departamental en Colombia. El documento está compuesto de cinco secciones. Luego de analizar la distribución espacial del ingreso bruto departamental en la primera sección, el siguiente apartado se centra en el estudio de las disparidades en el ingreso bruto per cápita. La sección cuarta examina la convergencia a partir del empleo de algunas medidas tradicionales y algunas técnicas

⁷ Este coeficiente de correlación es estadísticamente diferente de cero.

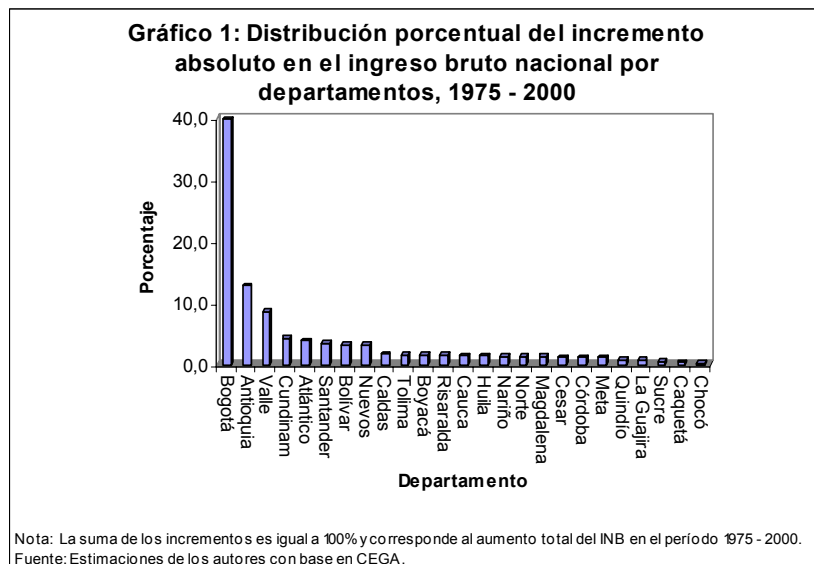
propuestas por Quah (1996). Por último, el apartado final presenta algunas conclusiones.

El análisis de la evolución de los ingresos brutos por departamentos permite detectar varias características de la distribución espacial del desarrollo en el país. En primer lugar, se encuentra una clara hegemonía de Bogotá que, con una tendencia creciente en su participación en el ingreso bruto nacional, pasó del 30% en 1975 al 36% en 2000. Segundo, la supremacía bogotana se hace mucho más clara en los noventa, donde se puede ver una distribución bimodal, en donde Bogotá se ubica en un extremo muy superior y, en el otro límite, el resto del país con una convergencia hacia abajo. En efecto, departamentos que antes tenían ingresos per cápita por encima de la media como Antioquia, Atlántico y Valle, se acercan a ella, mientras que el otro grupo de departamentos se mantiene por debajo de ésta, con una tendencia convergente. Adicionalmente, el ingreso bruto per cápita de la capital fue, en promedio, más del doble de la media nacional. Un tercer elemento que vale la pena destacar, es la persistencia de estas disparidades a lo largo de los 25 años de estudio: Bogotá se mantiene a la cabeza de los ingresos per cápita, mientras que los departamentos de la periferia se mantienen en los últimos lugares: Caquetá, Cauca, Cesar, Córdoba, Chocó, Nariño, Norte de Santander, Magdalena y Sucre.

II. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DEL INGRESO BRUTO DEPARTAMENTAL

El ingreso nacional bruto (INB) muestra una alta concentración espacial durante el período de estudio (1975-2000). Tres entidades territoriales, Bogotá, Antioquia y Valle, participaron con aproximadamente dos tercios del ingreso total del país. Estos

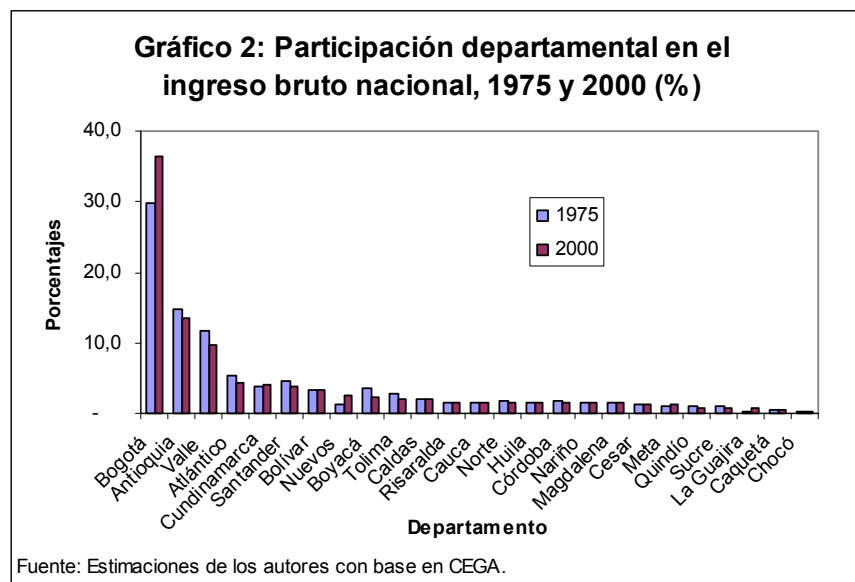
territorios iniciaron con el 56% del ingreso total en 1975 y terminaron con el 60% en 2000. Sin embargo, se debe destacar la supremacía de Bogotá sobre Antioquia y Valle, la cual se amplió a través de los años estudiados. En 1975, la participación de la capital en el INB era dos veces la de Antioquia y tres veces la del Valle. Para 2000, esas diferencias se ampliaron a tres veces en el caso de Antioquia y cuatro para Valle.



Una revisión de la distribución del incremento en el ingreso nacional bruto (INB) por departamento muestra a Bogotá como el gran ganador. Como puede observarse en el Gráfico 1, el 40% del aumento en el INB durante el período 1975-2000 se concentró en la capital del país; le siguieron Antioquia (12,9%), Valle (8,6%), Cundinamarca (4,3%), Atlántico (3,9%), Santander (3,5%), Bolívar (3,2%), y Nuevos Departamentos (3,2%).

Los 17 departamentos restantes tuvieron, para cada uno, unas participaciones inferiores al 2% del total del aumento del INB.⁸

El Gráfico 2 muestra los cambios en la participación departamental en el INB entre 1975 y 2000. Las entidades territoriales que incrementaron sus participaciones fueron Bogotá, Cundinamarca, La Guajira, Meta y los Nuevos Departamentos. Nuevamente debemos señalar que Bogotá es la única entidad que registra un fuerte aumento: de 30 a 36%. Los otros departamentos ganadores muestran cambios menores en su participación: Cundinamarca de 3,9 a 4,2%, La Guajira de 0,4 a 0,6%, Meta de 1,1 a 1,2% y los Nuevos Departamentos, el segundo con mayor incremento, de 1,2 a 1,5%.



De acuerdo con su participación en el ingreso bruto nacional, los departamentos se podrían agrupar en cuatro categorías. En una primera estaría Bogotá, que generó por sí sola un poco más de un tercio del ingreso bruto total. Un segundo grupo lo

⁸ Los siete departamentos del Caribe continental con el 21% de la población, solo participaron con el 12,3% del aumento en el ingreso bruto durante el período 1975 – 2000.

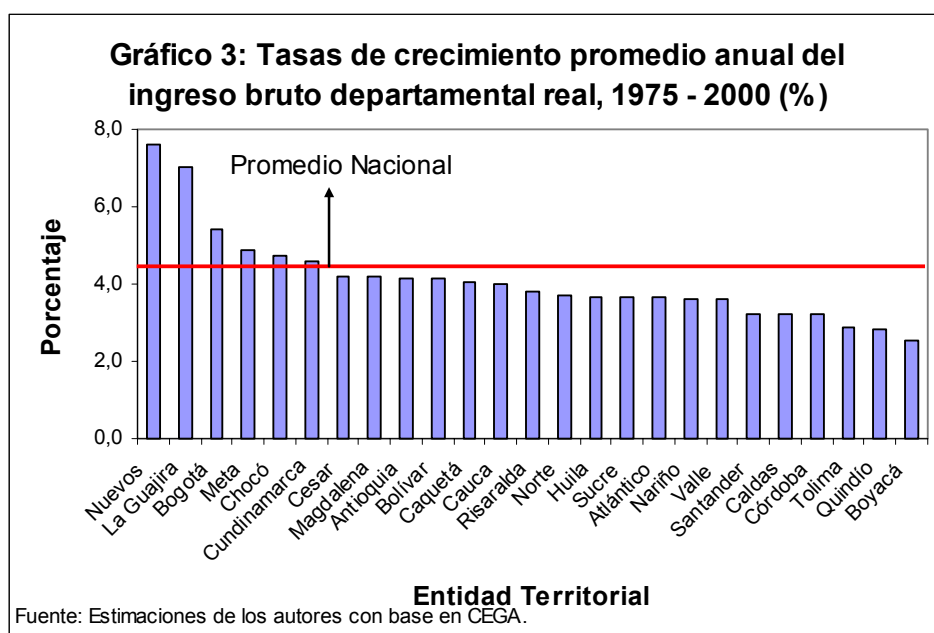
conformarían Antioquia y Valle, los cuales registraron unas participaciones que oscilaron entre el 10 y 15%, con una tendencia descendente en el período. El tercer grupo está conformado por departamentos que mantuvieron sus participaciones cercanas al 5%: Atlántico, Cundinamarca y Santander (Véase Mapa 1).

Mapa 1: Participación departamental en el ingreso nacional bruto, 2000



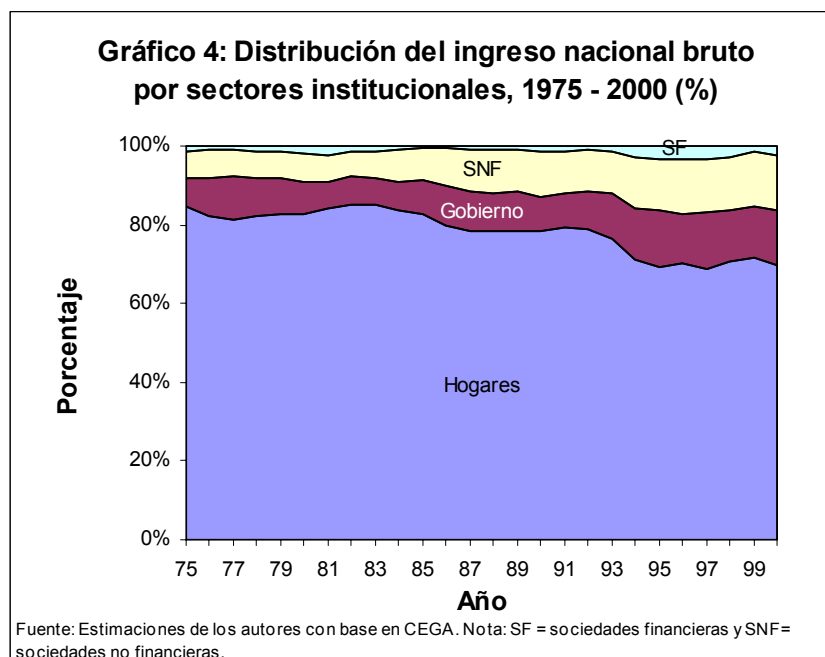
Fuente: Estimaciones de los autores con base en CEGA.

Finalmente, el resto de departamentos registraron tasas de participación inferiores al 3%, con algunos casos extremos como Caquetá, Chocó, La Guajira y Sucre, que mostraron tasas menores al 1%. Con excepción de Bogotá y los Nuevos Departamentos, las entidades territoriales presentaron tendencias decrecientes o relativamente estables. Al final, el gran ganador en la repartición de la torta del ingreso nacional resultó ser Bogotá (Véase Mapa 1).



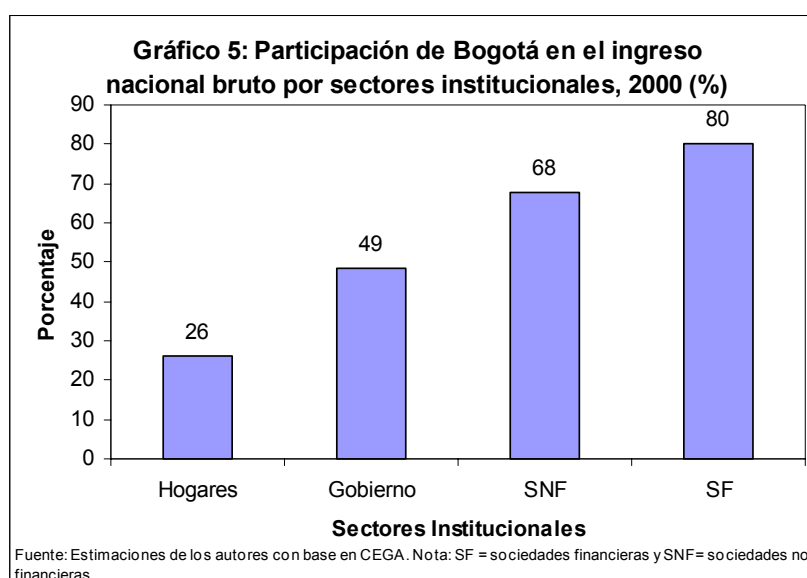
Los cambios en participación observados son el resultado del crecimiento registrado en cada territorio y la contribución de cada uno al INB. Como puede verse en el Gráfico 3, Bogotá, Cundinamarca, Chocó, La Guajira, Meta y los Nuevos Departamentos tuvieron tasas de crecimiento promedio anual superiores a la media nacional. Aun cuando La Guajira y los Nuevos Departamentos fueron los de mayores tasas de crecimiento, sus participaciones promedio durante el período fueron bajas, 0,6% y 1,8%,

respectivamente, por lo tanto, sus participaciones continúan siendo bajas. Bogotá, que registró la tercera tasa de crecimiento anual, tuvo una participación promedio del 32%. Por lo tanto, registró un importante incremento en su contribución al INB. Finalmente, Cundinamarca, Chocó y Meta, a pesar de que tuvieron tasas un poco superiores a la media, presentaron participaciones bajas y consecuentemente, no registraron mayores cambios en sus participaciones en el INB.



El análisis de la distribución del ingreso nacional bruto por sectores institucionales indica una reducción en la participación de los hogares y aumentos en las participaciones del gobierno y de las sociedades no financieras (SNF). Como se puede ver en el Gráfico 4, el ingreso de los hogares pasó de representar el 85 al 72% del ingreso nacional bruto entre 1975 y 2000. Contrariamente, el gobierno y el SNF duplicaron su participación en el mismo período al pasar, respectivamente, del 7 al

13%. Esta distribución no es homogénea en el espacio ya que la participación de estos sectores en los departamentos varía bastante. En particular, es significativo el papel de Bogotá en la generación de los ingresos de los sectores gobierno, sociedades no financieras (SNF) y sociedades financieras (SF). Como puede apreciarse en el Gráfico 5, la capital de la república concentró el 49% de los ingresos del gobierno, 68% del sistema no financiero y 80% del sistema financiero.



Si examinamos la concentración del ingreso bruto nacional por sectores, encontramos que las tres entidades que concentraron el 60% del INB total (Bogotá, Antioquia y Valle) tienen a su vez una alta participación en el ingreso del gobierno (69%), de las SNF (88%) y de las SF (98%), mientras que en hogares su participación es menor (51%). Lo que llama la atención del proceso de crecimiento es que aquellos sectores con un mayor dinamismo son los que tienen una mayor concentración espacial. En

efecto, el ingreso de los hogares a nivel nacional creció al 3,5%, el del gobierno lo hizo al 6,6%, el de las SNF al 8,0% y el de las SF al 7,4%.

III. DIFERENCIAS EN EL INGRESO BRUTO PER CÁPITA DEPARTAMENTAL

La clasificación del ingreso departamental bruto per cápita (IDBpc) está incluida en el Cuadro 1. Se muestra la posición relativa de cada departamento en 1975 y 2000, así como los puestos ganados en ese período. Adicionalmente, se incluye el cambio absoluto en el IDBpc de cada departamento y este cambio en relación con la variación promedio en el ingreso nacional.

Cuadro 1: Clasificación de los entes territoriales de acuerdo con el ingreso departamental bruto per cápita, 1975 y 2000

Posición 1975	Posición 2000	Puestos Ganados	Departamento	Cambio (\$ 1994)	Cambio con relación a la media (%)
1	1	0	Bogotá	1.575.397	243
4	2	2	Antioquia	686.619	106
3	3	0	Valle	489.456	75
2	4	-2	Atlántico	257.258	40
7	5	2	Santander	506.921	78
5	6	-1	Nuevos	486.467	75
10	7	3	Cundinamarca	609.458	94
15	8	7	Caldas	560.390	86
11	9	2	Risaralda	436.253	67
6	10	-4	Meta	269.749	42
8	11	-3	Boyacá	366.545	56
12	12	0	Huila	381.001	59
9	13	-4	Bolívar	363.392	56
13	14	-1	Tolima	432.034	67
14	15	-1	Quindío	422.778	65
16	16	0	Cesar	293.058	45
24	17	7	La Guajira	612.370	94
20	18	2	Cauca	362.239	56
17	19	-2	Norte de Santander	243.859	38
22	20	2	Magdalena	268.360	41
18	21	-3	Córdoba	208.211	32
19	22	-3	Caquetá	168.157	26
21	23	-2	Sucre	94.862	15
23	24	-1	Nariño	234.229	36
25	25	0	Chocó	205.922	32

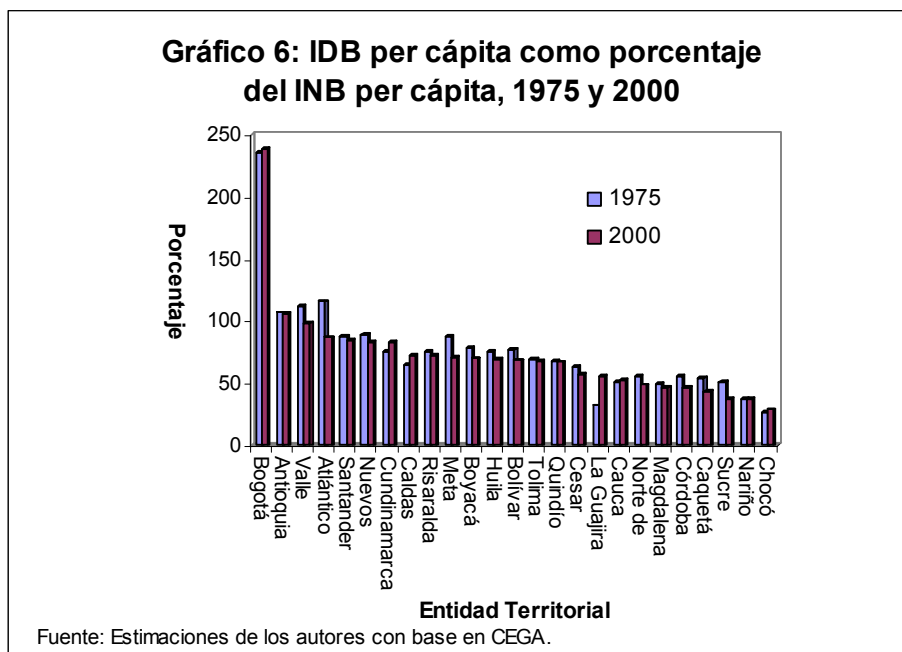
Fuente: Estimaciones de los autores con base en CEGA.

En términos absolutos, Bogotá se mantuvo a la cabeza con el mayor IDBpc y con el incremento más alto. La capital nacional fue el único territorio que tuvo un crecimiento absoluto por encima del promedio nacional. Al mismo tiempo, Chocó permaneció como el departamento con el menor ingreso per cápita. Mientras el cambio absoluto en el IDBpc de Bogotá correspondió al 243% del cambio en el ingreso nacional bruto per cápita (INBpc), el cambio de Chocó fue solamente el 32% del promedio nacional.

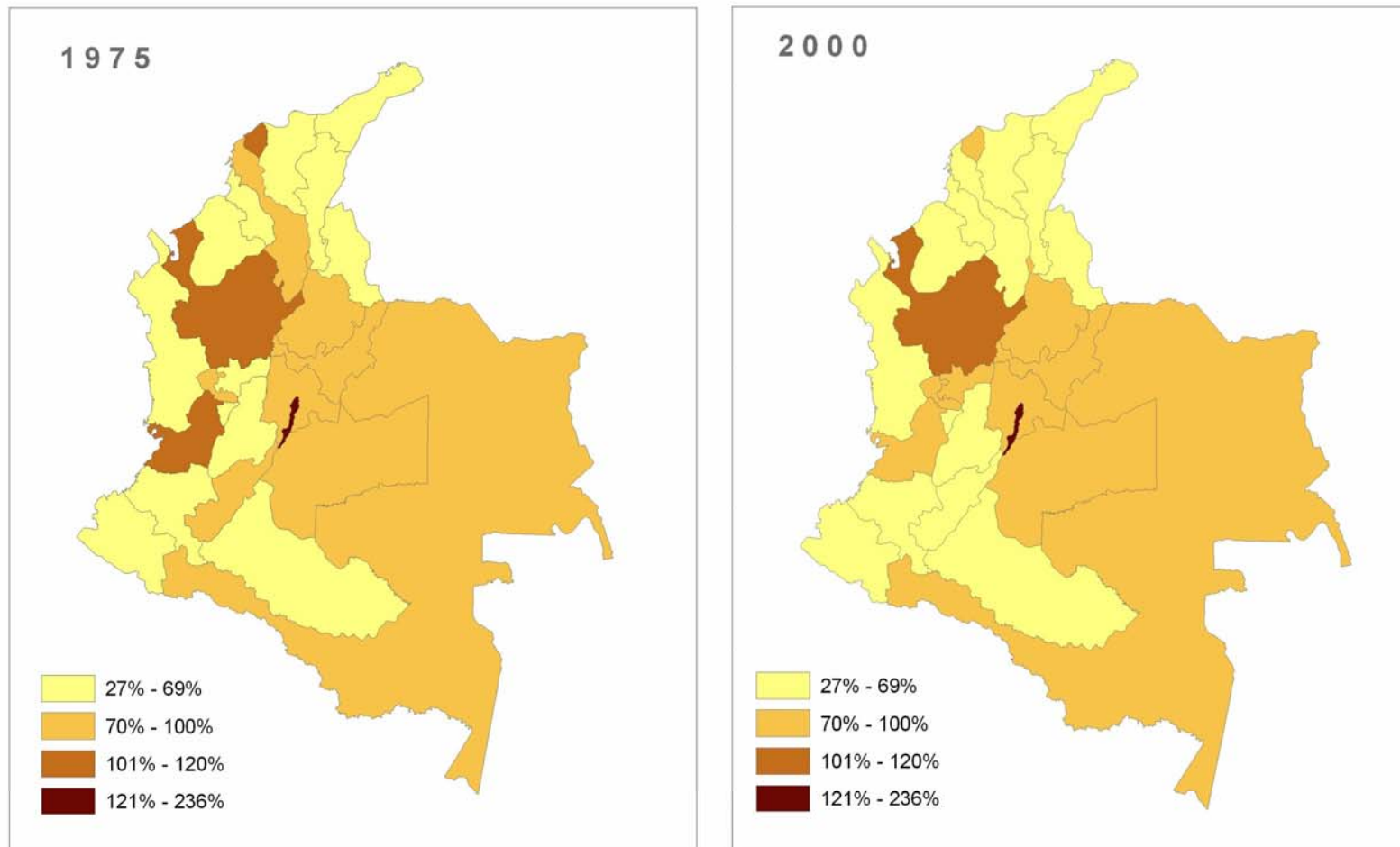
Los dos grandes ganadores en el IDBpc fueron Caldas y La Guajira que aumentaron siete puestos en la clasificación. Sin embargo, los cambios relativos de estos departamentos fueron inferiores al registrado en el INBpc: Caldas creció el 86% del incremento promedio nacional y La Guajira el 94%. Otros departamentos que alcanzaron posiciones más altas fueron Antioquia, Santander, Cundinamarca, Risaralda, Cauca y Magdalena.

Los grandes perdedores en el IDBpc fueron Bolívar y Meta, que disminuyeron cuatro puestos en la clasificación. Le siguieron Boyacá, Córdoba y Caquetá que disminuyeron tres puestos, mientras que Atlántico, Norte y Sucre cayeron en dos posiciones. Dentro de este grupo, los menores cambios relativos fueron en Córdoba, Caquetá y Sucre, quienes tuvieron aumentos que fueron, respectivamente, el 32, 26 y 15%, del incremento total observado en el INBpc. Los cambios en la posición relativa pueden observarse en el Mapa 2, donde se reseñan los territorios que mejoraron, empeoraron o se quedaron en la misma posición.

Un indicador adicional que ayuda a estudiar la evolución relativa en los ingresos departamentales es el IDBpc como porcentaje del INBpc. Varios puntos deben ser destacados del comportamiento de este indicador durante el período 1975-2000. En primer lugar, Bogotá reafirma su hegemonía manteniendo un IDBpc que es más del doble del ingreso medio del país. Segundo, dos departamentos que iniciaron con ingresos por encima de la media nacional en 1975, terminan muy por debajo de ésta en 2000. Este es el caso de Atlántico, que pasó de tener un ingreso que representaba el 116% de la media nacional en 1975 a 87% en 2000, convirtiéndose en el gran perjudicado del período. Otro departamento con un pobre desempeño es Valle, ya que su IDBpc cambió de representar el 113% del promedio del país en 1975 al 98% en 2000. Otros departamentos con pérdidas importantes fueron Caquetá, Meta y Sucre. En Santander, Nuevos Departamentos, Risaralda, Boyacá, Huila, Bolívar, Cesar, Norte, Magdalena y Córdoba se registraron unas caídas menores (Véase Gráfico 6 y Mapa 3).

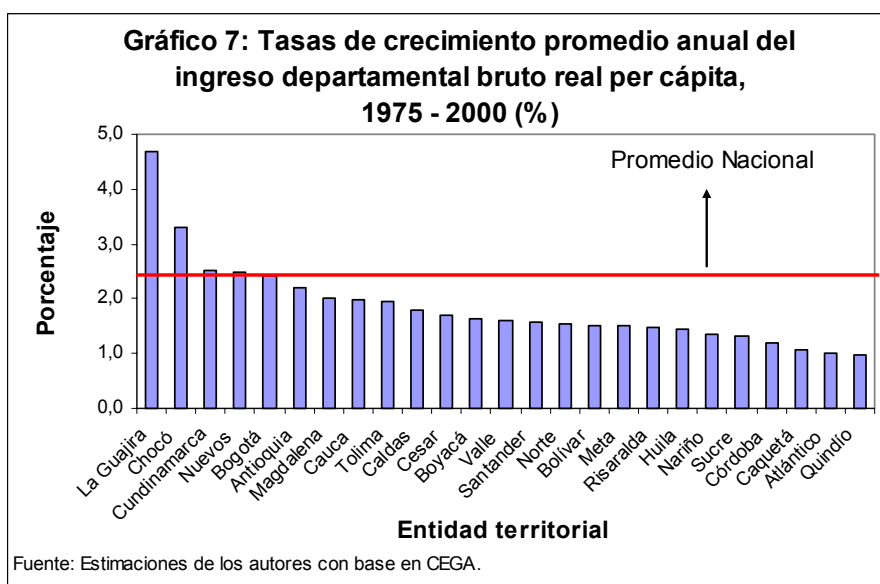


Mapa 3: Ingreso bruto departamental per cápita como porcentaje del ingreso bruto nacional per cápita, 1975 y 2000



Fuente: Estimaciones de los autores con base en CEGA.

Un tercer elemento en el análisis de los ingresos relativos es el importante incremento observado en La Guajira. En efecto, el IDBpc guajiro pasó del 32% del INBpc en 1975 al 56% en 2000. Otros territorios ganadores fueron Cundinamarca y Caldas, que aumentaron su ingreso del 76 al 83% del INBpc en el caso del primero, y del 65 al 73% en el segundo. Un tercer grupo ganador lo conformaron Bogotá, Cauca y Chocó, los cuales registraron aumentos relativos modestos.



Las tasas de crecimiento del IDBpc incluidas en el Gráfico 7 indican que, en su orden, La Guajira, Chocó, Cundinamarca, Nuevos y Bogotá registraron los mejores comportamientos. El desempeño más destacado lo tuvo La Guajira con una tasa de crecimiento que fue el doble del promedio nacional, lo que le alcanzó, como se mencionó anteriormente, para mejorar su posición relativa. No ocurrió lo mismo con Chocó, el cual a pesar de tener una tasa de crecimiento que fue 1,4 veces mayor al

promedio nacional y aumentar su ingreso relativo, se mantuvo en el último lugar entre todos los departamentos.

Cuadro 2: Posición relativa del ingreso departamental según sector institucional, 2000

Departamento	Total	Hogares	Gobierno	SNF	SF
Bogotá	1	1	1	1	1
Antioquia	2	2	6	3	2
Valle	3	5	3	2	3
Atlántico	4	8	7	4	6
Santander	5	3	11	8	7
Nuevos	6	4	4	23	5
Cundinamarca	7	6	5	9	-
Caldas	8	12	10	5	4
Risaralda	9	9	12	6	16
Meta	10	10	14	10	13
Boyacá	11	7	18	25	12
Huila	12	14	9	7	11
Bolívar	13	18	2	11	10
Tolima	14	11	15	12	-
Quindío	15	13	13	15	8
Cesar	16	15	23	21	15
La Guajira	17	17	8	19	-
Cauca	18	16	17	18	-
Norte de Santander	19	19	21	16	9
Magdalena	20	21	16	14	-
Córdoba	21	20	19	20	-
Caquetá	22	22	20	22	-
Sucre	23	23	24	17	-
Nariño	24	24	22	13	14
Chocó	25	25	25	24	-

Fuente: Estimaciones de los autores con base en CEGA.

El Cuadro 2 contiene la clasificación del ingreso per cápita de los departamentos según sectores institucionales y el total bruto para 2000. Algunas particularidades deben ser destacadas de esa información. En primer lugar, Bogotá y Chocó se mantienen, respectivamente, en el primero y en el último lugar en los diferentes sectores. En general, se observa que los primeros y los últimos lugares los ocupan los mismos territorios. Existe alguna variabilidad en los puestos intermedios, donde algunos

departamentos suben o bajan. Los cambios más significativos se dan en el sector gobierno. Por ejemplo, Antioquia, que siempre estaba ubicada en los tres primeros lugares, se ubicó en la sexta posición en el ingreso per cápita del gobierno. Por otro lado, Bolívar, que se mantenía siempre por debajo de la media, se ubicó en el segundo lugar en el ingreso del sector gobierno. El ingreso en ese sector le permite a Bolívar mejorar su posición en el ingreso bruto. En efecto, mientras el ingreso per cápita de los hogares bolivarenses se ubicó en la posición 18 del ranking, el ingreso bruto per cápita está en la posición 13.

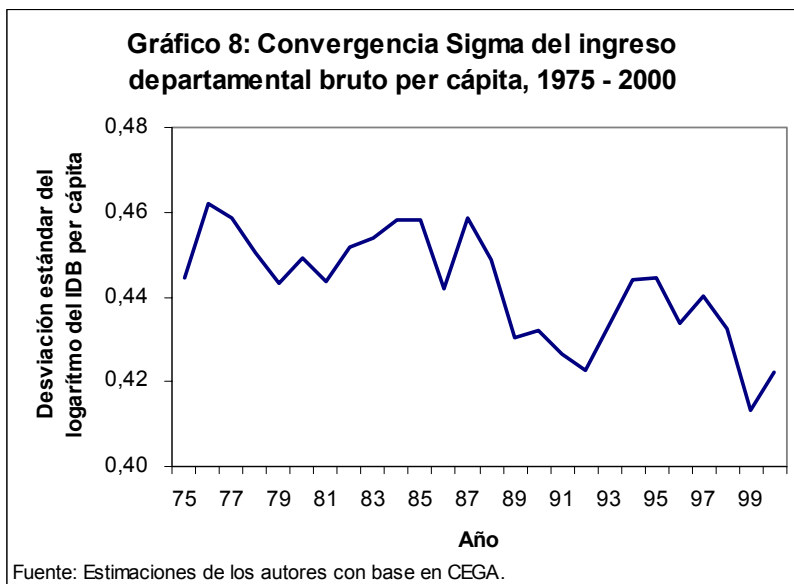
IV. ANÁLISIS DE CONVERGENCIA

Una primera aproximación a la convergencia regional se obtiene con los indicadores incluidos en el Cuadro 3. Como se observa, la relación entre el departamento con el mayor IDBpc –Bogotá- y el menor –Chocó- se mantuvo a través del tiempo. Igual sucedió con la relación entre Bogotá y los departamentos con las cuatro posiciones siguientes. Adicionalmente, la relación entre el máximo y el mínimo - Bogotá y Chocó- con la media nacional también permaneció igual a lo largo del período; consolidándose, de esta manera, una persistencia en las disparidades regionales.

Cuadro 3: Relaciones entre IDBpc de algunos departamentos

Indicador	1975	2000
Máximo con relación al mínimo	8,7	8,3
Máximo con relación al segundo	2,0	2,2
Máximo con relación al tercero	2,1	2,4
Máximo con relación al cuarto	2,2	2,7
Máximo con relación al quinto	2,7	2,8
Máximo con relación a la media	2,4	2,4
Mínimo con relación a la media	0,3	0,3

Fuente: Estimaciones de los autores con base en CEGA.

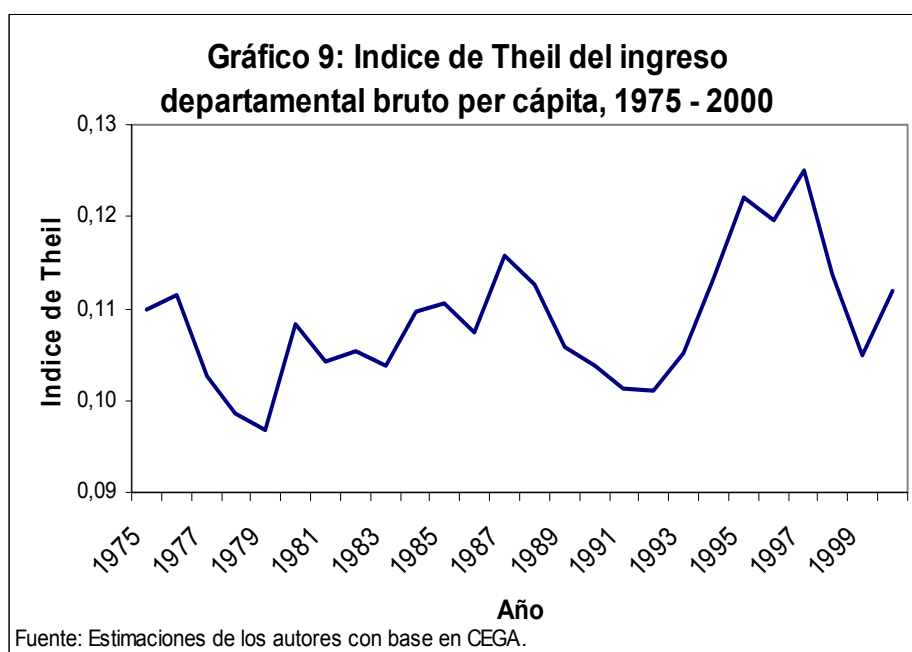


Para analizar la evolución de la convergencia, se estimaron dos indicadores tradicionalmente usados en la literatura sobre disparidades en el ingreso: la convergencia sigma y el índice de Theil.⁹ Los resultados incluidos en los Gráficos 8 y 9 indican que no se puede hablar de una tendencia clara en materia de convergencia. Mientras la convergencia sigma muestra una pequeña reducción al pasar de 0,44 en 1975 a 0,42 en 2000, el índice de Theil se mantuvo relativamente estable durante el período completo, aunque presentó un mínimo de 0,09 en 1979 y un máximo de 0,12 en 1997. Estos resultados contrarios puede ser consecuencia de la ponderación que reciben las distintas entidades territoriales en la estimación del índice de Theil, la cual

⁹ La convergencia sigma se estimó como la desviación estándar de los logaritmos del ingreso departamental bruto per cápita y el índice de Theil como $T = \sum_{i=1}^n s_i \log(ns_i)$, donde n es el número de entidades territoriales y

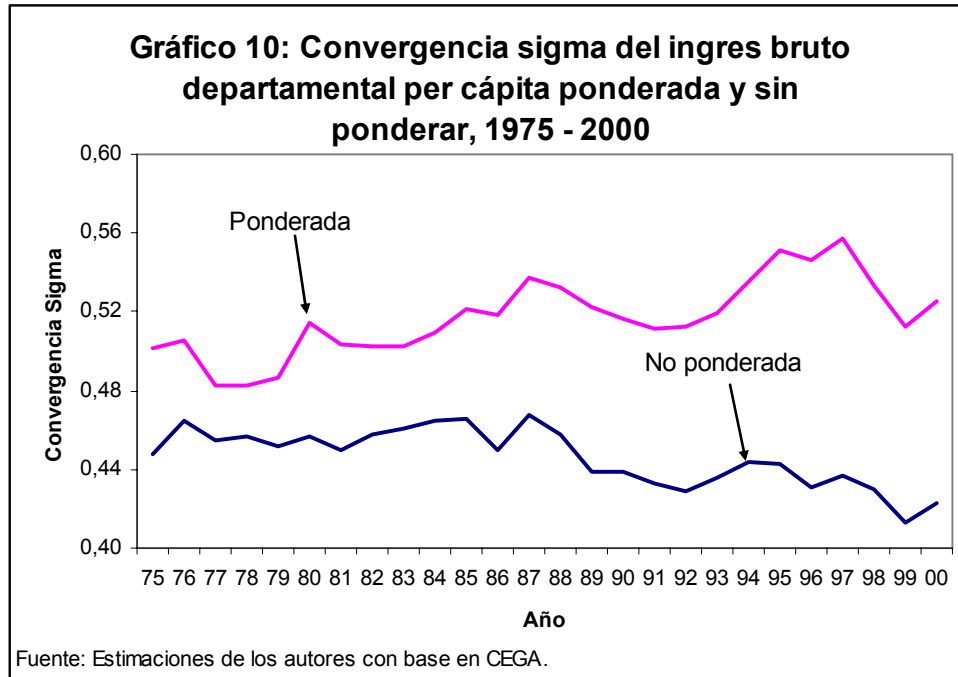
$s_i = f_i / \sum_{i=1}^n f_i \cdot f_i$ es el nivel del ingreso departamental bruto per cápita en el territorio i .

está ausente en la convergencia sigma, en donde cada territorio recibe igual ponderación. La evidencia anterior permite concluir, entonces, que el resultado de convergencia no es robusto al tipo de medida adoptado.

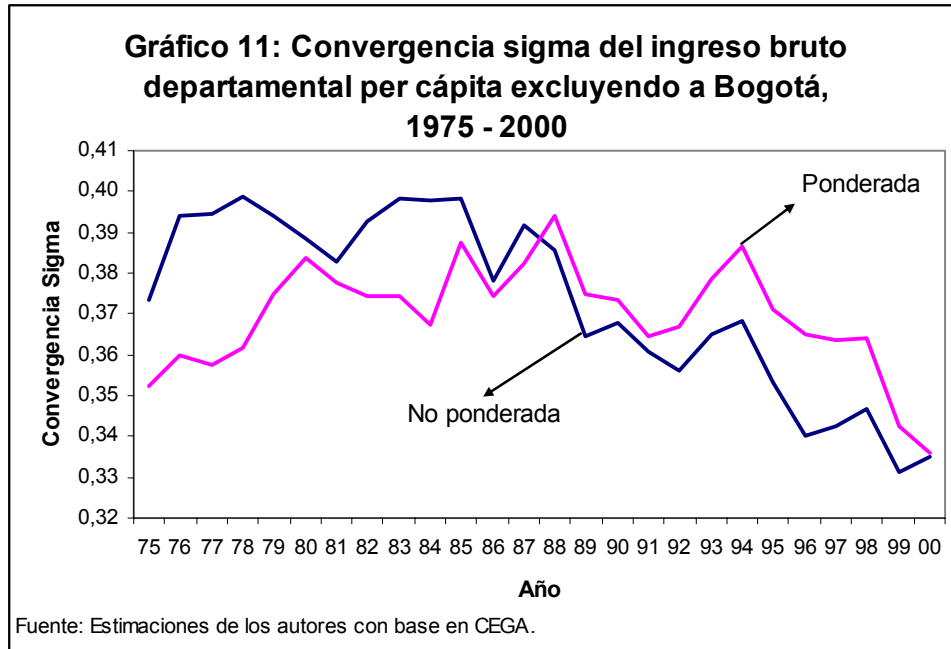


Con el fin de incorporar una estimación de la convergencia sigma que refleje el peso demográfico de los entes territoriales, hemos calculado nuevamente este indicador ponderándolo por la participación que tiene cada entidad territorial en el total de población nacional. Los resultados incluidos en el Gráfico 10 muestran como cambia el análisis de convergencia sigma, una vez la ponderación se incorpora. Vale la pena mencionar dos aspectos importantes: en primer lugar, el valor absoluto de la disparidad se incrementa en cada año de estudio, y en segundo lugar, la tendencia convergente observada en el indicador sigma no ponderado no se observa en el indicador

ponderado. Por el contrario, se muestra una clara tendencia divergente a lo largo del período.



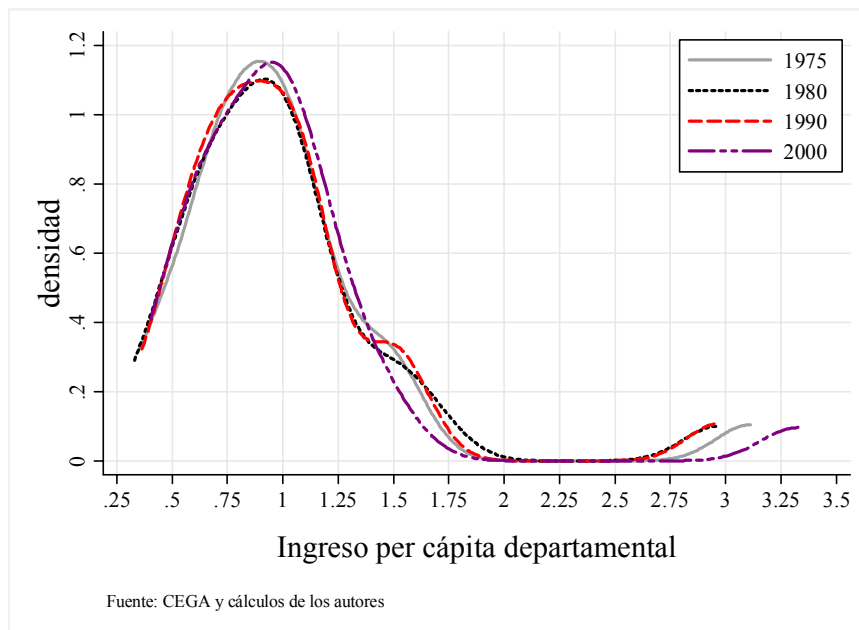
Adicionalmente, hemos estimado el valor de la convergencia sigma ponderada y no ponderada excluyendo a Bogotá, con el propósito de evaluar el impacto del distrito capital en el valor de este indicador. Como puede verse en el Gráfico 11, las conclusiones son completamente diferentes cuando excluimos a la capital. A partir de finales de los ochentas, se observa una fuerte tendencia convergente en los ingresos per cápita del resto de departamentos. De igual forma, es evidente el papel polarizador del ingreso regional en Colombia que cumple Bogotá. Su comportamiento, en especial durante la década de los noventas, es la causa principal del fenómeno polarizante registrado en el ingreso regional.



Para ampliar el análisis de convergencia, siguiendo los planteamientos de Quah (1996), hemos incluido otros indicadores. Quah considera que el análisis tradicional de convergencia puede no reflejar las dinámicas al interior de la muestra, las cuales son importantes a la hora de definir que tipo de proceso se produce. Podría suceder que en efecto las regiones rezagadas estén creciendo más que las prósperas, pero eso no necesariamente garantiza un proceso de convergencia en donde los primeros alcancen a los segundos. De acuerdo con Quah, lo realmente importante para la convergencia es cómo una economía crece en relación con cada una de las otras y no su crecimiento en relación con su propia historia. En este sentido, el punto central que es necesario entender es la naturaleza de las interacciones entre las distintas regiones para determinar si realmente las economías rezagadas están alcanzando a las más avanzadas.

Para examinar la dinámica de la distribución del IDBpc entre los diferentes territorios en Colombia, hemos estimado la función de densidad de Kernel para los años 1975, 1980, 1990 y 2000.¹⁰ De acuerdo con Rey (2004), la morfología de la distribución ayuda a comprender la evolución de las disparidades en el ingreso regional. En la medida en que se vea en un contexto dinámico, cambios en la forma de estas distribuciones pueden ilustrar aspectos del proceso de crecimiento regional.

Gráfico 12: Kernel de la distribución del ingreso departamental bruto per cápita en Colombia, 1975 - 2000



Las funciones de densidad incluidas en el Gráfico 12 revelan tres aspectos importantes. En primer lugar, se puede ver una polarización en los IDBpc con dos grupos que ampliaron sus diferencias en el tiempo. En un extremo muy superior se ubica Bogotá que, con el paso de los años, se va alejando cada vez más de la media nacional. En el

¹⁰ Para la estimación del indicador, cada densidad fue suavizada con un kernel gaussiano y el ancho de la banda fue elegido siguiendo el criterio de Silverman. Los cálculos fueron hechos en Stata y el promedio departamental del IDBpc se normalizó a la unidad.

otro extremo se ubican el resto de departamentos, con un grado de convergencia a la media nacional. En segundo lugar, el grupo de las entidades diferentes a Bogotá inicialmente mostraban dos modas en su distribución, la cual es más clara para 1990. Esto reflejaba el hecho que los departamentos de Antioquia, Atlántico y Valle registraban un IDBpc por encima de la media. Para 2000, la distribución al interior de este grupo es unimodal, indicando un proceso de convergencia hacia abajo en este grupo. La evidencia apoya la hipótesis de una hegemonía de Bogotá en el ingreso regional colombiano con dos claros picos en la distribución: Bogotá y el resto de Colombia. Finalmente, se debe destacar la persistencia de esta distribución durante todo el período.

Adicionalmente, se estimó una matriz de probabilidades de transición de Markov para complementar el análisis de la dinámica en el IDBpc. Los elementos de esta matriz indican la probabilidad de que un departamento realice la transición de un nivel de ingreso de un momento t a uno $t + s$.¹¹ Las clases sirven para discriminar los valores del ingreso en unas clases fijas que se mantienen constantes durante el período analizado.

Cuadro 4: Matriz de probabilidades de transición de Markov

t/t+1	0,668	0,845	0,997	1,169	3,521
0,668	0,91	0,09	0,00	0,00	0,00
0,845	0,11	0,81	0,08	0,01	0,00
0,997	0,00	0,09	0,75	0,16	0,00
1,169	0,00	0,00	0,15	0,79	0,07
3,521	0,00	0,00	0,00	0,07	0,93

Fuente: Estimaciones de los autores con base en CEGA (2006).

¹¹ Las estimaciones de la matriz de probabilidades de transición para el intervalo s fueron obtenidas acumulando las transiciones empíricas sobre cada intervalo s dentro del período completo de estudio y normalizando por el número de regiones que comienzan un período al interior de cada clase de ingreso (Rey, 2004).

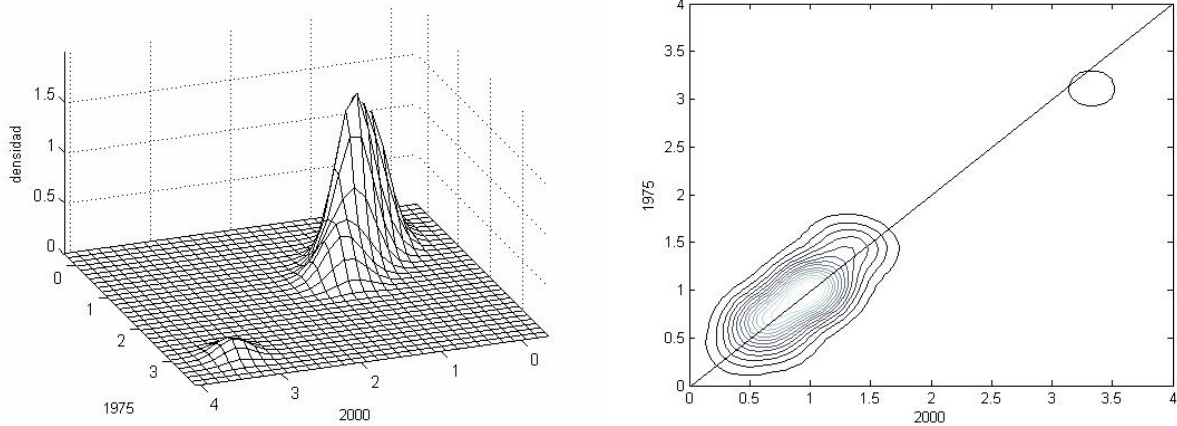
Los resultados del Cuadro 4 indican que existe una alta probabilidad de que un departamento permanezca en la misma clase de ingreso que tenía al inicio del período. En efecto, las mayores probabilidades están a lo largo de la diagonal principal de la matriz. En particular, son altos los valores de las clases extremas: hay una alta probabilidad de que los más pobres y los más ricos continúen siendo los mismos. En el caso de la hegemonía de Bogotá, hay un 93% de probabilidades de que la capital permanezca con ese alto nivel de ingreso. Nuevamente, la evidencia apoya la idea de la polarización con una supremacía de Bogotá sobre el resto del país.

La matriz de probabilidades de transición de Markov ha recibido algunas críticas porque sus resultados son sensibles a la definición de los grupos de ingresos. La solución que se ha planteado para esa limitación es la construcción de kernel estocásticos, donde se permite que los grupos tiendan a infinito. De acuerdo con Quah (1997), el kernel estocástico es una función de densidad de probabilidades que describe las transiciones de un valor dado de ingreso durante el período analizado. Si el gráfico está concentrado a lo largo de la línea de 45 grados, se afirma que los elementos en la distribución permanecen donde comenzaron. Por el contrario, si los elementos rotan 90 grados desde la línea de 45 grados y en sentido contrario a las manecillas del reloj, se afirmaría que han ocurrido cambios substanciales en la muestra: ricos que pasan a pobres o viceversa.

El kernel estocástico incluido en el Gráfico 13 permite confirmar una alta persistencia en el ingreso departamental bruto per cápita colombiano, ya que la mayoría de las observaciones se concentra a lo largo de la línea de 45 grados. Es decir, los ingresos departamentales permanecen donde comenzaron. Nuevamente, se repite el patrón

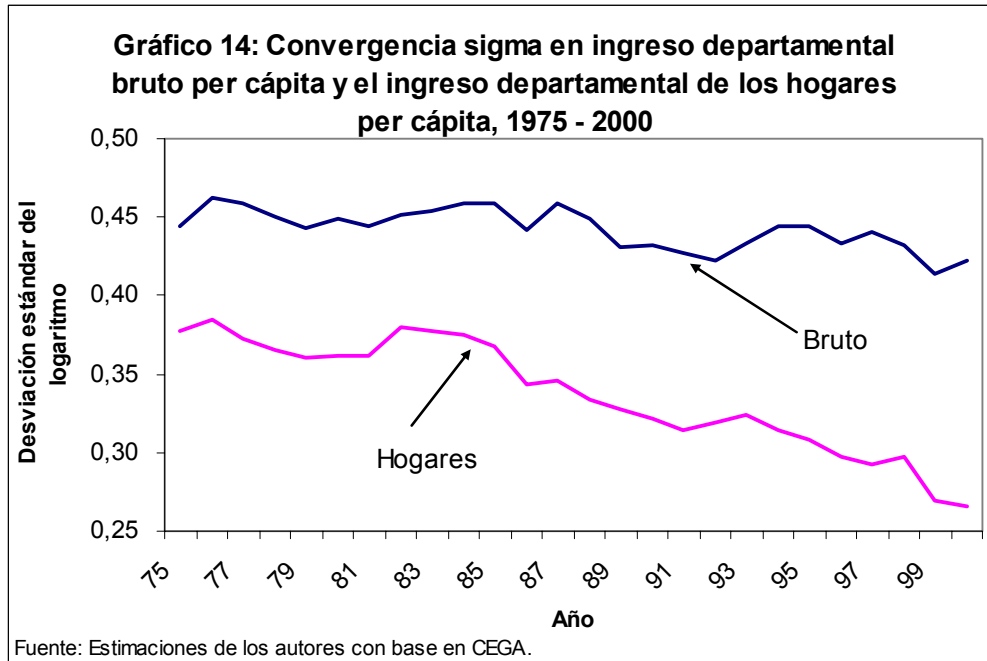
hegemónico de Bogotá, con un ingreso muy superior. El resto del país tiende a converger hacia un nivel de ingreso mucho menor.

Gráfico 13: Kernel estocástico del ingreso departamental bruto per cápita en Colombia, 1975 - 2000



Fuente: Estimaciones de los autores con base en CEGA.

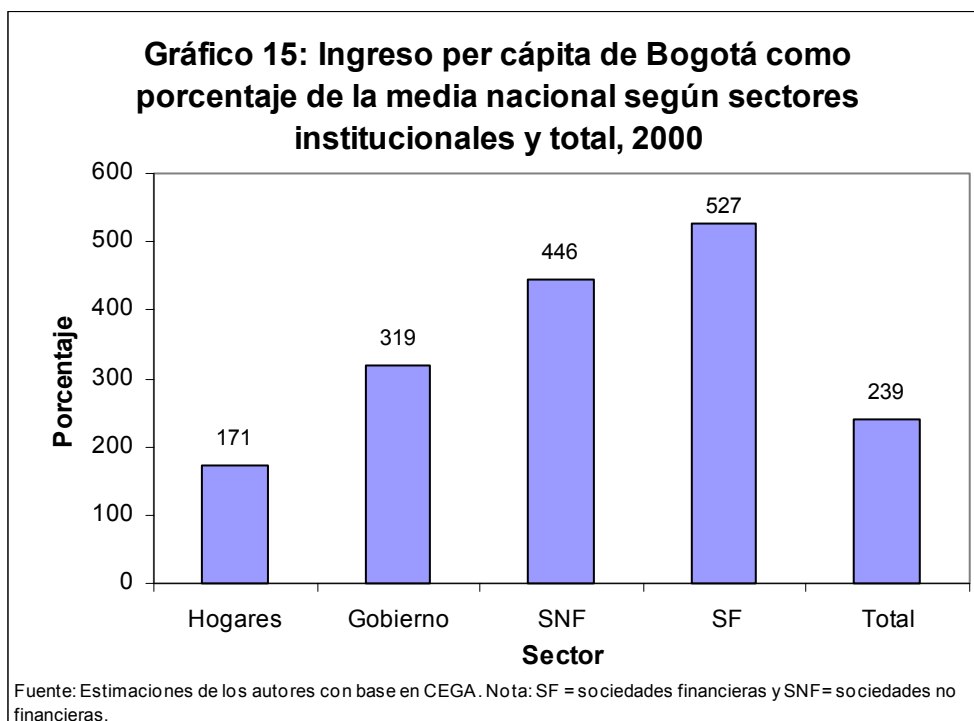
Finalmente, creemos importante destacar las diferencias en el comportamiento de la convergencia entre el ingreso departamental bruto per cápita (IDBpc) y el ingreso departamental de los hogares per cápita (IDBHpc). Como puede verse en el Gráfico 12, se puede hablar de un proceso de convergencia en el IDBHpc pero no en el IDBpc. Los hogares, aun cuando han perdido participación durante el período, continúan siendo el principal sector generador del ingreso departamental. Sin embargo, la tendencia convergente en este segmento no se refleja en el ingreso departamental bruto. Lo anterior evidencia una alta polarización en los otros tres componentes: gobierno, sociedades no financieras (SNF) y sociedades financieras (SF).



Con respecto al papel jugado por el proceso de descentralización de los noventa en la convergencia observada en el IDBHpc, en el Gráfico 14 puede verse como esa tendencia se registra desde comienzos de los 1980. Es decir, la convergencia en el IDBHpc es un fenómeno de largo plazo y no se muestra un quiebre en esa situación durante los 1990. No hay evidencia que apoye el argumento de que el proceso de descentralización de los noventa haya acentuado el proceso convergente.

Consideramos que el cambio en la tendencia en la convergencia entre el ingreso de los hogares y el bruto está relacionado con la mayor concentración del ingreso de los otros sectores en Bogotá. Como fue reseñado anteriormente, el distrito capital concentra el 26% del ingreso de los hogares, 49% del ingreso del gobierno, 68% del SNF y 80% del SF. Como resultado, se observa que mientras el ingreso per cápita de los hogares bogotanos es 171% de la media de ese sector, el ingreso per cápita del gobierno

distrital fue el 319% de la media nacional del sector, 446% en SNF y 527% en SF (Véase Gráfico 15).



V. CONCLUSIONES

Este artículo avanza en el estudio de la convergencia en el ingreso regional en Colombia, a través del análisis de las nuevas cifras de ingreso departamental estimadas por el CEGA. Son varios los elementos que aporta este trabajo al debate sobre convergencia en el ingreso per cápita departamental en el país. En primer lugar, es evidente que existe una polarización económica entre Bogotá y el resto del país. Lo anterior es particularmente fuerte para el ingreso generado por el gobierno, las sociedades no financieras y las financieras, en donde Bogotá concentra,

respectivamente, el 49, 68 y 80 por ciento del ingreso nacional. La supremacía del distrito capital se hace evidente a lo largo del período de análisis, con un gran fortalecimiento durante los noventas.

Segundo, no se detecta un patrón claro de convergencia en el ingreso bruto departamental. Una vez el indicador de convergencia sigma es ponderado por población, el patrón convergente observado en este indicador se revierte. Si bien se observa un proceso de convergencia en los ingresos disponible de los hogares, éste se revierte cuando los ingresos de los otros componentes (gobiernos, sociedades financieras y sociedades no financieras) se agregan. Lo anterior indica que el nivel de polarización en esos tres componentes es lo suficientemente grande para cambiar la tendencia observada en los hogares. Aquí, como ya lo mencionamos, consideramos Bogotá juega un papel fundamental dado la concentración que tiene el ingreso de estos tres componentes en la capital del país.

Finalmente, otra característica que se desprende del examen de la evolución del ingreso departamental es la persistencia en las disparidades a través de los 25 años de estudio. Bogotá se mantiene a la cabeza de los ingresos per cápita, mientras que los departamentos de la periferia se mantienen en los últimos lugares: Caquetá, Cauca, Cesar, Córdoba, Chocó, Nariño, Norte de Santander, Magdalena y Sucre. Además, Bogotá se mantuvo con un ingreso per cápita que fue, en promedio, más del doble del ingreso promedio del país y hasta ocho veces el ingreso del departamento más pobre, Chocó.

Desde el punto de vista de política económica, se podría argumentar que las últimas reformas adoptadas en el país han tendido a fortalecer el papel de aglomeración en

torno a Bogotá. En cambio, las políticas que se esperarían tuvieran un impacto sobre el desarrollo regional como la descentralización, no parecen tener un impacto positivo sobre las tendencias observadas en el largo plazo. Por el contrario, durante el período de su profundización, la concentración del ingreso del gobierno, sociedades no financieras y sociedades financieras en Bogotá se ha incrementado. Estos hallazgos obligan a pensar en la necesidad de establecer una política de Estado orientada a reducir las enormes diferencias en los ingresos per cápita de sus entes territoriales.

BIBLIOGRAFÍA

Birchenall, J., and G. Murcia (1996), “Convergencia Regional: Una Revisión del Caso Colombiano”, *Desarrollo y Sociedad*, 40, 273 – 308.

Barón, J. D. (2004), “¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000?”, en A. Meisel (editor), *Macroeconomía y regiones en Colombia*, Banco de la República, Cartagena.

Bonet, J. and A. Meisel (1999), “La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926 – 1995”, *Coyuntura Económica*, 29,1, 69 – 106.

Cárdenas, M. (1993), “Crecimiento y convergencia en Colombia: 1950 – 1990”, *Planeación y Desarrollo*, 24, 53 - 81.

Cárdenas, M. y A. Pontón (1993), “Crecimiento departamental en Colombia”, *Coyuntura Social*, 8, p. 93 – 119.

Cárdenas, M., A. Pontón y J. Trujillo (1993), “Convergencia y migraciones interdepartamentales en Colombia”, *Coyuntura Económica*, 23, 1, 111 – 137.

Cárdenas, M. (2005), “Crecimiento económico en Colombia: 1970 – 2005”, *Coyuntura Económica*, 35, 2, 49 - 59.

CEGA (2006), *Ingreso, consumo y ahorro en los departamentos de Colombia, 1975 – 2000*, Vol. 2, Sistema Simplificado de Cuentas Departamentales, Bogotá.

Meisel, A. (1993), “Polarización o Convergencia? A Propósito de Cárdenas, Pontón y Trujillo”, *Coyuntura Económica*, 23, 2, 153 – 160.

Mora, J., and B. Salazar (1994), “Fábula y Trama en el Relato de la Convergencia”, *Boletín Socioeconómico*, 27, CIDSE – Universidad del Valle.

Quah, D. (1996), “Twin Peaks: Growth and Convergence in Models of Distribution Dynamics”, *The Economic Journal*, 106, 437, 1045 – 1055.

Quah, D. (1997), “Empirics for Growth and Distribution: Stratification, Polarization, and Convergence Clubs”, *Journal of Economic Growth*, 2, 27 – 59.

Rey, S. J. (2004), “Spatial Dependence in the Evolution of Regional Income Distributions”, en A. Getis, J. Múr y H. Zoeller (eds), *Spatial Econometrics and Spatial Statistics*, Palgrave, Hampshire, 194 – 213.

Rocha, R., and A. Vivas (1998), "Crecimiento Regional en Colombia: Persiste la Desigualdad?", *Revista de Economía del Rosario*, 1, 1, 67-108.

ÍNDICE "DOCUMENTOS DE TRABAJO SOBRE ECONOMIA REGIONAL"

<u>No.</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>	<u>Fecha</u>
01	Joaquín Vitoria de la Hoz	Café Caribe: la economía cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta	Noviembre, 1997
02	María M. Aguilera Díaz	Los cultivos de camarones en la costa Caribe colombiana	Abril, 1998
03	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones de algodón del Caribe colombiano	Mayo, 1998
04	Joaquín Vitoria de la Hoz	La economía del carbón en el Caribe colombiano	Mayo, 1998
05	Jaime Bonet Morón	El ganado costeño en la feria de Medellín, 1950 – 1997	Octubre, 1998
06	María M. Aguilera Díaz Joaquín Vitoria de la Hoz	Radiografía socio-económica del Caribe Colombiano	Octubre, 1998
07	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX?	Enero, 1999
08	Jaime Bonet Morón Adolfo Meisel Roca	La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926 - 1995	Febrero, 1999
09	Luis Armando Galvis A. María M. Aguilera Díaz	Determinantes de la demanda por turismo hacia Cartagena, 1987-1998	Marzo, 1999
10	Jaime Bonet Morón	El crecimiento regional en Colombia, 1980-1996: Una aproximación con el método <i>Shift-Share</i>	Junio, 1999
11	Luis Armando Galvis A.	El empleo industrial urbano en Colombia, 1974-1996	Agosto, 1999
12	Jaime Bonet Morón	La agricultura del Caribe Colombiano, 1990-1998	Diciembre, 1999
13	Luis Armando Galvis A.	La demanda de carnes en Colombia: un análisis econométrico	Enero, 2000
14	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones colombianas de banano, 1950 – 1998	Abril, 2000
15	Jaime Bonet Morón	La matriz insumo-producto del Caribe colombiano	Mayo, 2000
16	Joaquín Vitoria de la Hoz	De Colpuertos a las sociedades portuarias: los puertos del Caribe colombiano	Octubre, 2000
17	María M. Aguilera Díaz Jorge Luis Alvis Arrieta	Perfil socioeconómico de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta (1990-2000)	Noviembre, 2000
18	Luis Armando Galvis A. Adolfo Meisel Roca	El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998	Noviembre, 2000
19	Luis Armando Galvis A.	¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia?	Marzo, 2001
20	Joaquín Vitoria de la Hoz	Descentralización en el Caribe colombiano: Las finanzas departamentales en los noventas	Abril, 2001
21	María M. Aguilera Díaz	Comercio de Colombia con el Caribe insular, 1990-1999.	Mayo, 2001
22	Luis Armando Galvis A.	La topografía económica de Colombia	Octubre, 2001
23	Juan David Barón R.	Las regiones económicas de Colombia: Un análisis de <i>clusters</i>	Enero, 2002
24	María M. Aguilera Díaz	Magangué: Puerto fluvial bolivarense	Enero, 2002
25	Igor Esteban Zuccardi H.	Los ciclos económicos regionales en Colombia, 1986-2000	Enero, 2002
26	Joaquín Vilorda de la Hoz	Cereté: Municipio agrícola del Sinú	Febrero, 2002
27	Luis Armando Galvis A.	Integración regional de los mercados laborales en Colombia, 1984-2000	Febrero, 2002

28	Joaquín Vitoria de la Hoz	Riqueza y despilfarro: La paradoja de las regalías en Barrancas y Tolú	Junio, 2002
29	Luis Armando Galvis A.	Determinantes de la migración interdepartamental en Colombia, 1988-1993	Junio, 2002
30	María M. Aguilera Díaz	Palma africana en la Costa Caribe: Un semillero de empresas solidarias	Julio, 2002
31	Juan David Barón R.	La inflación en las ciudades de Colombia: Una evaluación de la paridad del poder adquisitivo	Julio, 2002
32	Igor Esteban Zuccardi H.	Efectos regionales de la política monetaria	Julio, 2002
33	Joaquín Vitoria de la Hoz	Educación primaria en Cartagena: análisis de cobertura, costos y eficiencia	Octubre, 2002
34	Juan David Barón R.	Perfil socioeconómico de Tubará: Población dormitorio y destino turístico del Atlántico	Octubre, 2002
35	María M. Aguilera Díaz	Salinas de Manaure: La tradición wayuú y la modernización	Mayo, 2003
36	Juan David Barón R. Adolfo Meisel Roca	La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de 1990	Julio, 2003
37	Adolfo Meisel Roca	La continentalización de la Isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo, 1953 – 2003	Agosto, 2003
38	Juan David Barón R.	¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000?	Septiembre, 2003
39	Gerson Javier Pérez V.	La tasa de cambio real regional y departamental en Colombia, 1980-2002	Septiembre, 2003
40	Joaquín Vitoria de la Hoz	Ganadería bovina en las Llanuras del Caribe colombiano	Octubre, 2003
41	Jorge García García	¿Por qué la descentralización fiscal? Mecanismos para hacerla efectiva	Enero, 2004
42	María M. Aguilera Díaz	Aguachica: Centro Agroindustrial del Cesar	Enero, 2004
43	Joaquín Vitoria de la Hoz	La economía ganadera en el departamento de Córdoba	Marzo, 2004
44	Jorge García García	El cultivo de algodón en Colombia entre 1953 y 1978: una evaluación de las políticas gubernamentales	Abril, 2004
45	Adolfo Meisel R. Margarita Vega A.	La estatura de los colombianos: un ensayo de antropometría histórica, 1910-2002	Mayo, 2004
46	Gerson Javier Pérez V.	Los ciclos ganaderos en Colombia, 1950-2001	Junio, 2004
47	Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland	Políticas económicas regionales: cuatro estudios de caso	Agosto, 2004
48	María M. Aguilera Díaz	La Mojana: Riqueza natural y potencial económico	Octubre, 2004
49	Jaime Bonet	Descentralización fiscal y disparidades en el ingreso regional: experiencia colombiana	Noviembre, 2004
50	Adolfo Meisel Roca	La economía de Ciénaga después del banano	Noviembre, 2004
51	Joaquín Vitoria de la Hoz	La economía del departamento de Córdoba: ganadería y minería como sectores clave	Diciembre, 2004
52	Juan David Barón Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland	Consideraciones para una política económica regional en Colombia	Diciembre, 2004
53	Jose R. Gamarra V.	Eficiencia Técnica Relativa de la ganadería doble propósito en la Costa Caribe	Diciembre, 2004
54	Gerson Javier Pérez V.	Dimensión espacial de la pobreza en Colombia	Enero, 2005

55	José R. Gamarra V.	¿Se comportan igual las tasas de desempleo de las siete principales ciudades colombianas?	Febrero, 2005
56	Jaime Bonet	Inequidad espacial en la dotación educativa regional en Colombia	Febrero, 2005
57	Julio Romero P.	¿Cuánto cuesta vivir en las principales ciudades colombianas? Índice de Costo de Vida Comparativo	Junio, 2005
58	Gerson Javier Pérez V.	Bolívar: industrial, agropecuario y turístico	Julio, 2005
59	José R. Gamarra V.	La economía del Cesar después del algodón	Julio, 2005
60	Jaime Bonet	Desindustrialización y terciarización espuria en el departamento del Atlántico, 1990 - 2005	Julio, 2005
61	Joaquín Viloria De La Hoz	Sierra Nevada de Santa Marta: Economía de sus recursos naturales	Julio, 2005
62	Jaime Bonet	Cambio estructural regional en Colombia: una aproximación con matrices insumo-producto	Julio, 2005
63	María M. Aguilera Díaz	La economía del Departamento de Sucre: ganadería y sector público	Agosto, 2005
64	Gerson Javier Pérez V.	La infraestructura del transporte vial y la movilización de carga en Colombia	Octubre, 2005
65	Joaquín Viloria De La Hoz	Salud pública y situación hospitalaria en Cartagena	Noviembre, 2005
66	José R. Gamarra V.	Desfalcos y regiones: un análisis de los procesos de responsabilidad fiscal en Colombia	Noviembre, 2005
67	Julio Romero P.	Diferencias sociales y regionales en el ingreso laboral de las principales ciudades colombianas, 2001-2004	Enero, 2006
68	Jaime Bonet	La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia	Enero, 2006
69	Joaquín Viloria de la Hoz	Educación superior en el Caribe colombiano: análisis de cobertura y calidad	Marzo, 2006
70	Jose R. Gamarra V.	Pobreza, corrupción y participación política: una revisión para el caso colombiano	Marzo, 2006
71	Gerson Javier Pérez V.	Población y ley de Zipf en Colombia y la Costa Caribe, 1912-1993	Abril, 2006
72	María M. Aguilera Díaz	El Canal del Dique y su sub región: una economía basada en su riqueza hídrica	Mayo, 2006
73	Adolfo Meisel R. Gerson Javier Pérez V.	Geografía física y poblamiento en la Costa Caribe colombiana	Junio, 2006
74	Julio Romero P.	Movilidad social, educación y empleo: los retos de la política económica del departamento del Magdalena	Junio, 2006
75	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia	Julio, 2006
76	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975 - 2000	Julio, 2006